

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Las escuelas libertarias en el Buenos Aires principios del siglo XX. Una experiencia de educación libre.

Mezzadra, Pablo Enrique (Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González).

Cita:

Mezzadra, Pablo Enrique (Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González). (2007). *Las escuelas libertarias en el Buenos Aires principios del siglo XX. Una experiencia de educación libre. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/292>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de septiembre de 2007

**Título: LAS ESCUELAS LIBERTARIAS EN EL BUENOS AIRES
PRINCIPIOS DEL SIGLO XX. UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN
LIBRE**

Mesa Temática: **Mesa N° 35:** “*Inmigración, educación e identidad*”

Coordinadoras: Berta Wexler (UNR) – María Fernanda Arias (CONICET/CEA/UADE) Celia López (IH/UADER/UB)

Pertenencia institucional: Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. González

Autor: Mezzadra, Pablo Enrique. Alumno.

Dirección: Guerrico 815 San Isidro. **Teléfono:** 0111559204740 **Correo electrónico:** pablo77bis@hotmail.com

¡Utopía!, gritan los gallos bienpensantes. Dejadla de una vez por todas a un lado adversarios, esta acusación de utopía que nos honra y que es la prueba de que no tenéis argumentos validos que oponernos.¹

Para analizar las escuelas libertarias que existieron en Buenos Aires a comienzos del 1900 y hasta entrados los años veinte del siguiente siglo, hay que entender la importancia que le daban -y aún le dan- los anarquistas a la educación. Pues a través de esta, tanto el hombre como la mujer no sólo podían, sino que debían tomar conciencia de su potencial adormecido por la explotación económica y el oscurantismo religioso.²

La enseñanza oficial

Tanto la forma como el contenido de la educación, privada o estatal, de esa época era criticada por muchos sectores. Ésta destruía la independencia de pensamiento, no conseguía dar una verdadera noción de lo que se quería enseñar, y sólo lograba un conocimiento superficial y la repetición de memoria. No se enseñaba el modo de aprender.³ La iglesia, teniendo la educación en sus manos (con España como caso

¹ Gori, Pietro, *Conferencia política*, Milán, Editrice moderna, 1948, pág. 38.

² Suriano, Juan, *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*, Buenos Aires, Manantial 2001, pág. 218.

³ Kropotkine, Piotr, *Campos, fábricas y talleres*, Valencia, Arte y libertad, 19.., págs. 216-217.

paradigmático⁴), no hacía otra cosa que “ponerle precio, reservarla como monopolio de los poderosos, dejar en sistemática ignorancia a los humildes y, lo que es peor, darles una verdad dogmática y oficial en contradicción con la ciencia para que acepten sin protesta su ínfimo y deplorable estado”.⁵ Esta educación dogmática hecha en nombre de una revelación divina fue el principal motivo para que las escuelas libres o racionales funcionaran con relativo éxito en la península Ibérica⁶ hasta el inicio de la dictadura de Franco. Ferrer creía que la educación llevaba a la revolución. “¿Haría el pueblo raquíto motines contra los consumos en vez de organizarse para la supresión de todo privilegio?”⁷ En el programa, que fue expuesto al público como primera medida de la escuela, se dice que la misión de esta es que los que estudien allí lleguen a ser personas instruidas, justas y libres de todo prejuicio. Para lograr esto buscará y desarrollará las aptitudes propias de cada individuo.⁸ Ferrer fue fusilado por el gobierno de Maura⁹ en 1909, y la Escuela Moderna de Barcelona fue cerrada, pero su influencia siguió hasta el punto que en julio de 1936, a una semana de sofocado, en Barcelona, el alzamiento militar, se forma el Consejo de la Escuela Nueva Unificada de Cataluña y es presidido por Juan Puig Elías que fuera alumno de Ferrer i Guardia.¹⁰ Otro de los preceptos de la Escuela Moderna era el de la igualdad, practicada en la coeducación de las clases sociales, y principalmente la eliminación del sistema de premios y castigos y de los exámenes. Rafael Barrett, una de las más importantes plumas que dio el anarquismo, escribía en un texto titulado inmoralidad de los exámenes: “Sí; la enseñanza en uso es inmoral porque no es libre, y los exámenes, ruedecita de ese equivocado engranaje, tenían que funcionar mal y ser también inmorales. ¿Remedio? Abolirlos. ¿Cómo? Muy sencillo. Para que haya exámenes es preciso por lo menos el alumno. Pues bien, abolir los alumnos. Huelga de estudiantes. Trabajar mucho todo el año, y al llegar el interrogatorio inquisitorial, buenas noches. Algo resultaría”.¹¹

En manos del Estado la enseñanza, no varía mucho para los anarquistas. A pesar de ser laica reproduce las desigualdades sociales, mantiene los privilegios y garantiza la

⁴ En Argentina el Estado le había quitado ese poder al clero.

⁵ Ferrer i Guardia, Francisco, *La escuela moderna*, Buenos Aires, Una idea, 2005, pág. 6.

⁶ En 1903 la escuela moderna de Barcelona, fundada por Francisco Ferrer rondaba los 300 alumnos.

Ferrer i Guardia, Francisco, *op. cit.* pág. 56.

⁷ Ferrer i Guardia, Francisco, *op. cit.* pág. 1.

⁸ *Ibid.* pág. 6.

⁹ Una biografía de Ferrer recomendable es la hecha por Emma Goldman.

¹⁰ Pons Prades, Eduardo, *Las guerras de los niños republicanos (1936-1995)*, Madrid, 1997, pág. 452 a 455.

¹¹ Barrett, Rafael, *Ideas y críticas, en obras completas*, Buenos Aires, Tupac, 1943, pág. 611. publicado originalmente en *el diario*, de Asunción el 18 de noviembre de 1907

reproducción de los grupos dominantes. Ya Bakunin decía que “Mientras existan dos o más niveles de educación para las diversas capas de la sociedad, existirán inevitablemente las clases: privilegios económicos y políticos para un pequeño número y pobreza y esclavitud para la inmensa mayoría”.¹² Mas cerca en el tiempo, Luigi Fabbri, propagandista y educador anarquista italiano exiliado en Uruguay luego de la llegada al poder de Mussolini, pensaba que la cultura de las escuelas era falsa, porque se usaba como instrumento de gobierno y de clase. La enseñanza servía como fábrica de conciencias dóciles y siervas.¹³

Primero lo primero

Los anarquistas, ya fueran individualistas o de la corriente organizativa, acordaban en que la educación del pueblo era fundamental. Pero, lo que dividía las aguas era si había que hacerlo antes o después de la revolución. Malatesta expresaba, en los años previos a la 1º Guerra Mundial y al decaimiento del impulso dado por el asesinato de Ferrer, que nadie puede poner en duda lo útil de la instrucción y la educación libre de los prejuicios religiosos y de las sugerencias autoritarias. Pero, mientras el ambiente social sea poderoso en relación con el ambiente artificial que crea la escuela para una pequeña cantidad de niños, es creíble que esas escuelas sirvan como pequeñas experiencias útiles como embriones de lo que será después de la revolución. Estas experiencias debían ser apoyadas, dándoles tiempo y fuerzas, no sólo palabras de aliento, siempre y cuando no se espere la transformación social sólo o principalmente por medio de la educación, y que sólo tendrá lugar cuando casi todos estén educados.¹⁴ Según Bakunin para lograr una educación igualitaria y justa, debe haber una reforma radical en las condiciones económicas de los trabajadores (esto solo es factible mediante la revolución), sólo entonces, en condiciones de justicia económica y social, el pueblo se instruirá y creará una sociedad más sana y elevada.¹⁵ Aunque admitía que la revolución supone una conciencia de clase y socialista sólo conseguible con un mínimo de educación de las masas.¹⁶ La opinión del revolucionario ruso era compartida por una gran parte de los libertarios que vivían en Argentina, los anarcosindicalistas y los calificados de

¹² Capelletti, Ángel, *Bakunin y el socialismo libertario*, México, Minerva, 1986, pág. 308.

¹³ Tomasi, Tina, *Breviario del pensamiento educativo libertario*, Cali, Otra vuelta de tuerca, 1988, págs. 230-231.

¹⁴ Fabbri, Luis, *Malatesta*, Buenos Aires, Americalee, 1945, Págs. 355-356.

¹⁵ Bakunin, Miguel, *Federalismo, socialismo y antiteologismo, en obras completas*, Buenos Aires, La Protesta, 1926, Tomo 3, págs. 64-65, 176-177.

¹⁶ Capelletti, Angel, *op. cit.* pág. 311.

ortodoxos. El otro grupo creía que sólo mediante la educación racional se podría transformar al individuo radicalmente, y así llevar adelante la revolución, ya que esta era “el factor principal de la transformación social, y el medio más importante para llegar a una sociedad sin estado”.¹⁷ Dejando aquí la discusión sobre que es necesario modificar primero: la sociedad para cambiar al hombre, o a éste para cambiar aquella, o si se prefiere la vieja cuestión del huevo o la gallina, pasemos a los hechos.

Las experiencias educativas

Primer período (1898 – 1910)

Ésta etapa puede ser dividida en tres subperíodos marcados por un paulatino crecimiento de la actividad educacional libertaria cortado por un estado de sitio. El primero de la mano de la ley de residencia¹⁸ a fines de 1902, el segundo como respuesta del Estado a la revolución de 1905, el que marca el cierre del período de mayor expansión, en 1909 viene a consecuencia de la vindicación de Simón Radowitzky al volar al Coronel Ramón Falcón y a su secretario, Alberto Lartigau, mientras viajaban en su carruaje, el que le da el golpe de gracia durante el Centenario en 1910, y la culminación de la obra represiva hacia el movimiento anarquista por parte del Estado: la Ley de Defensa Social¹⁹.

El primer proyecto de escuela libertaria del que se tiene noticias fue generado por el grupo Los Ácratas, en 1898 y que fue suspendido al poco tiempo por no contar con ningún tipo de apoyo”.²⁰

Un año y medio después los trabajadores del matadero de Barracas, y las sociedades anarquistas de ese barrio y con el apoyo de la Sociedad de Resistencia de Albañiles fundaron la primera, la escuela libertaria *Nueva Humanidad* de Corrales. El principal sostén de esta fue el Grupo de Propaganda Libertaria que organizaba conferencias y

¹⁷ Capelletti, Ángel, *La ideología anarquista*, Buenos Aires, Reconstruir, 1992, pág. 59.

¹⁸ “El poder ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público”. Salas, Horacio, *El Centenario. La Argentina en su hora más gloriosa*, Buenos Aires, Planeta, 1996, pág. 97.

¹⁹ Art. 7: Queda prohibida toda asociación o reunión de personas que tenga por objeto la propagación e las doctrinas anarquistas o la preparación e instigación a cometer hechos reprimidos por las leyes de la Nación.

Art. 32: Para la aplicación de las penas se procederá en juicios sumarios, sirviendo de cabeza del proceso el informe policial (...).

²⁰ Por cada escuela concretada hubo al menos dos o más proyectos que no vieron la luz y que fueron delineados en las páginas de la prensa anarquista, o en folletos editados por agrupaciones, círculos y sociedades de resistencia.

veladas al aire libre tanto para recaudar fondos, como para difundir la actividad de la escuela. El director de la institución, Juan C. Cazabat fue víctima de la ley de residencia porque a pesar de no haber sido deportado, tuvo que dejar el país por temor a serlo.²¹ A pesar de los pedidos de apoyo, económico sobre todo, y de los esfuerzos por conseguir dinero, el balance de una fiesta destinada a este fin da como saldo un beneficio de \$7,68²², mientras que uno de los últimos balances generales da un déficit de \$141,78.²³ La escuela cierra a fines de 1902.

Ese mismo año un grupo de estibadores reunidos en el Círculo de Enseñanza Libre (también Amigos de la Enseñanza de La Boca) impulsó la creación de dos establecimientos. Sólo uno abriría, en agosto del mencionado año. La matrícula era de \$1 para primero y segundo grado y de \$2 para tercero y cuarto. Dos personas se encargaban de la dar clases: el director, que daba los grados superiores, y tenía un sueldo de \$80, y una maestra, que cobraba un sueldo de \$40. En noviembre otra docente fue contratada, lo que sugiere un aumento de la cantidad de alumnos y alumnas. Aunque no se tiene datos precisos de la fecha, esta escuela también cerró a fines de 1902 o no llegó a abrir en 1903, a pesar de no tener problemas monetarios (el balance presentado en septiembre de 1902 daba un saldo positivo de \$147,70 más \$223,20 en caja.)²⁴

El año 1903 pudo tomarse como un período de transición. Con el movimiento anarquista reacomodándose luego del duro golpe que le significó la Ley de Residencia y el estado de sitio de fines del año anterior, comenzaron a proyectarse nuevamente los establecimientos libertarios aunque no se tienen datos de que se haya abierto alguno en ese tiempo. El año siguiente se inaugura otra Escuela Moderna que duró casi dos años y que con su plan pondría los pelos de punta a más de un anarquista ortodoxo, pero que sería del agrado de Ricardo Mella. Era tan libre que “quedará al arbitrio de los alumnos aprender lo que deseen (...) no se enseñará ni disciplinará al niño a determinado ideal o partido, dejando eso a su arbitrio”.²⁵ No se le negaba la entrada a nadie, todos los sectores podían concurrir “lo mismo que católicos, que protestantes, que los ateos; los autócratas y los libertarios”.²⁶ Tiempo después se mudaría a un edificio en mejores condiciones para la enseñanza. También en ese año abre sus puertas el Centro de

²¹ Barrancos, Dora, *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principio de siglo*, Buenos Aires, Contrapunto, 1990, págs. 90 a 93

²² *El Rebelde*, 24 de marzo de 1901.

²³ Barrancos, Dora, *op. cit.*, pág. 93

²⁴ *Ibid.*, págs 94-95.

²⁵ *La Protesta*, 18 de mayo de 1904.

²⁶ *Ídem.*

Enseñanza Popular de Barracas al Norte, del que no se tienen mayores datos. Y en noviembre la Sociedad de Resistencia de Albañiles funda una escuela.

El estado de sitio que declara el gobierno en respuesta a la revolución de 1905 da un nuevo golpe a las escuelas libertarias. Habrá que esperar hasta 1906 para nuevas aperturas, y para “uno de los más acabados logros conseguidos por la tradición pedagógica Argentina”.²⁷ La Escuela Laica de Lanús que abrió sus puertas en el mes de mayo, en la calle Montevideo 451. El apoyo más grande a esta escuela lo dio, en sus inicios, la Asociación Pro Fomento de la Escuela Laica de tendencia socialista.²⁸ Esta orientación se veía en los conferenciantes, casi siempre socialistas, y la estructura pedagógica (que fue uno de los focos de conflicto con los anarquistas.) Ésta última llevó a que su primera directora, renunciara. La docente proponía inculcarles a los alumnos el respeto a las instituciones y a las autoridades legalmente constituidas para con esta base poder formar a los futuros ciudadanos. Esto motivó la reacción de los libertarios dentro de la asamblea de socios que, obviamente, lo que buscaban era lo opuesto: socavar las instituciones. Además de ser contrarios a la legalidad burguesa y principalmente con la autoridad. Esto fue lo que motivó a la directora, según lo expresó en una carta pública, a dimitir. Entonces la asamblea nombró director a Julio Barcos, que junto a la maestra Corona López dictarían los cuatro grados con que contaba la escuela (se cree que la docente dictaba los dos primeros, mientras que Barcos hacía lo propio con los superiores.) Por desgracia de los programas no quedó registro, pero se sabe, por medio de notas en la prensa anarquista, que por lo menos en los primeros años los libros de lectura eran los mismos que los utilizados en la escuela oficial.

Una de las principales preocupaciones de Barcos, y del movimiento anarquista en general, era la influencia de la Iglesia Católica en el seno de la familia, en especial entre las madres trabajadoras, y que a esta le molestaba la Escuela Laica. Para que las familias envíen a sus hijos a los colegios religiosos “se valen de regalos en dineros y vestidos (...) siembran la cizaña y la calumnia para desalojar de este pueblo a esta escuela”.²⁹ Por eso se buscaba unir el trabajo que se hacía en la escuela con el que se hacía en la casa mediante actividades educativas y culturales para neutralizar, en parte, la influencia del clero y del estado.³⁰

²⁷ Barrancos, Dora, *op. cit.*, pág. 110.

²⁸ Esta asociación también apoyó y ayudó a crear la Escuela Laica de Morón, la Escuela Libre de La Boca, y la Escuela Laica de Flores todas en 1906.

²⁹ *La Protesta*, 5 de abril de 1908.

³⁰ *La Protesta*, 1 de marzo de 1907.

En 1907 la escuela contaba con 58 alumnos, en los distintos niveles, y seguía con sólo una maestra. Pero este no fue el único problema que tuvo en ese año, la Sociedad de Resistencia de Caldereros criticó la falta de carácter revolucionario dando como prueba el denominativo de *Laica*. La respuesta de la Comisión Administrativa no hizo sino agrandar la brecha con los sindicalistas, al exponer que detenerse en cuestiones tan nimias como el nombre asignado era de personas a las que sería muy difícil explicarle en pocas palabras el panorama de la educación que ofrecía la institución, debido a que “no poseen ni las nociones mas elementales sobre la materia”.³¹ Más allá de los problemas internos, y de las discusiones entre las diferentes tendencias, las fiestas, los picnics y las veladas para conseguir fondos seguían siendo publicadas por la prensa ácrata. Y eran apoyadas, de palabra por la generalidad del movimiento. A finales de ese año Barcos se marchó a la Escuela Moderna de Buenos Aires. Su lugar fue ocupado por otro militante libertario. En enero del año siguiente la Escuela se muda a otro edificio e incorpora más docentes. Y en abril la asamblea de socios se reúne con diferentes sociedades de resistencia para pedirles más apoyo por los problemas económicos que eran cada vez mayores, a pesar de ello durante 1908 asistieron 125 alumnos y mantenían cursos nocturnos que contaban con alrededor de 30.³²

La Escuela funcionó hasta fines de 1909 cuando la represión por la muerte de Falcón y los preparativos para los festejos del Centenario barrieron con todo lo que fuera o pareciera anarquista.

Vuelta a 1906. En los primeros meses abre una escuela nocturna en la sede de la Sociedad de Resistencia de Obreros del Puerto y en julio se dividen las clases en un nivel preparatorio y otro adelantado. Contaba con 58 alumnos y promedió los 38. La enseñanza era gratuita y mixta, y hubo un plan para abrir un curso diurno para niños aunque esta idea no se concretó.

En 1907 se formó la Comisión Administrativa de la Escuela Moderna, que funcionó en el local de la Sociedad de Resistencia de Marineros y Foguistas. Dicha comisión estaba integrada por numerosas sociedades de resistencia que seguían la resolución del sexto congreso de la FORA, que “cree conveniente que las sociedades gremiales y las federaciones dispongan de un consejo de Educación e Instrucción encargado de organizar escuelas diurnas y nocturnas, (...) para elevar intelectualmente la clase

³¹ *La Protesta*, 16 de julio de 1907.

³² Barrancos, Dora, *op. cit.*, págs. 107 a 110.

proletaria, dándole una educación integral (...).³³ Lo que proponía esta comisión era que el niño pudiera mirar a los hombres y a las cosas, sin temor a buscar, examinar, discutir y criticar. “Enseñar a los individuos que deben respetarse mutuamente, sin leyes ni parásitos”³⁴. Este proyecto tenía la intención de ser tomado como una obra revolucionaria.

En junio comenzaron a funcionar cursos nocturnos, llamados Escuelas Integrales Nocturnas que funcionaban en la Sociedad de Sombrereros, y en la Sociedad de Conductores de Carros. Ese mismo mes la Comisión hizo un llamado a los intelectuales, gremios y centros sociales, buscando ampliar la participación a todos los sectores del anarquismo aunque no necesariamente estuvieran en su misma línea de pensamiento. En octubre Julio Barcos es designado director de la Escuela Moderna que era un “ambicioso plan educacional”³⁵. Esto coincidió con un aviso muy destacado en La Protesta anunciando un saldo de \$635,40³⁶.

En esta época comenzó a hacerse nítido el enfrenamiento entre Barcos y su grupo por un lado, y Eduardo Gilimón³⁷ por el otro. Más allá de los problemas personales, lo que Barcos planteaba era que la organización gremial debía ser puramente anarquista, pero debía delegar la actividad intelectual en los centros de difusión y en las agrupaciones culturales. Gilimón, por su parte, luchaba para que el movimiento obrero no cayera en el “sindicalismo”. Estaba a favor de la inclusión de los intelectuales para evitar caer en el corporativismo. Pretendía una intelectualización de las Sociedades de Resistencia y una especie de obrerización del sector cultural. Todo esto tutelado por la FORA.

La demora en abrir los cursos diurnos, le valió las críticas y las suspicacias de gran parte del movimiento libertario. Tanto del citado Gilimón, como de sectores cercanos a la Escuela Laica de Lanús. Estos últimos pedían que en vez de dilatar tanto la apertura, colaboraran con la escuela del sur. La tardanza se debía, en parte, a que los propulsores de la Escuela Moderna de Buenos Aires querían emular a su homónima de Barcelona.

³³ Bilsky, Edgardo, *La FORA y el movimiento obrero (1900 – 1910)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1985, Tomo 2, pág. 218.

³⁴ *La Protesta*, 25 de mayo de 1907.

³⁵ Barrancos, Dora, *op. cit.*, pág. 115.

³⁶ *La Protesta*, 16 y 17 de octubre de 1907.

³⁷ Eduardo G. Gilimón, anarquista catalán que llegó a la Argentina a fines del siglo XIX. Fue durante muchos años redactor de *La Protesta*, hasta que fuera expulsado del país por la caza de anarquistas previa al Centenario. Llega a España de donde es expulsado para volver al Río de la Plata, mas exactamente a Montevideo donde se le pierde el rastro. Larroca, Jorge, *Un anarquista en Buenos Aires (1890 – 1910)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1971, pág. 11.

Para ello necesitaban un importante apoyo económico³⁸, ya que esto posibilitaba salarios y equipamiento adecuados.

Tal fue la cantidad, y la agresividad de críticas que la comisión administrativa de la Escuela Moderna debió salir a aclarar que hasta que no se abrieran los cursos diurnos, a Barcos se le pagaba \$1,50 por alumno matriculado en cada curso que tenía a cargo, y que no tenía responsabilidad alguna en la demora de su apertura.³⁹

En mayo de 1908 fue sumado al proyecto José Sagristá, que había sido director de la Escuela Galileo de Barcelona, adherida a la de Ferrer, pero cansado de las discusiones internas renunció en octubre, yéndose a Mar del Plata. Mientras tanto continuaban poniendo en funcionamiento nuevas escuelas nocturnas como la de carpinteros, y la de Marineros y foguistas.

Finalmente en los primeros días del mes de noviembre de 1908 inició sus actividades diurnas la Escuela Moderna de Buenos Aires. En la calle Uspallata 407. los turnos eran de 11 am a 1 pm y de 3 pm a 6 pm, con una cuota mensual *adelantada* de \$2.⁴⁰

Durante 1909 las actividades de la escuela motivaron el final de las suspicacias y de las críticas. La cantidad de alumnos no puede confirmarse, pero es probable que hay rondado el centenar.⁴¹

La Escuela Moderna de Buenos Aires, al igual que la Escuela Laica de Lanús, tuvo predilección por los picnics. Estos no eran, como puede pensarse, sólo una comida al aire libre, sino que “eran la prolongación de hábitos pedagógicos que privilegiaban los paseos, (...), permitiendo el contacto directo con la naturaleza, la ruptura de los espacios cerrados y confinadores”.⁴²

En la prensa anarquista se escribían crónicas detalladas de esas salidas en las que los niños recitaban poesías y diálogos, que solían “impresionar a la concurrencia por la manera de declamar de algunos alumnos que emocionaron por las vibrantes estrofas”.⁴³

También había juegos “hubo ollas colgantes y un tiro a las muñecas que consistía en tirar con unas pelotas a ocho caricaturas alineadas (...), representando al clero, la burguesía, el militarismo, la prostitución: esto llamó bastante la atención”.⁴⁴

³⁸ La Escuela Moderna de Barcelona fue posible gracias a la donación de su herencia por parte de una alumna francesa de Ferrer, la Señorita Meunier. Ferrer i Guardia, Francisco, *op. cit.*, págs. 3 a 5.

³⁹ *La Protesta*, 8 de Julio de 1908.

⁴⁰ *La Protesta*, 1º de noviembre de 1908. el subrayado es mío.

⁴¹ Barrancos, Dora, *op. cit.*, pág. 119.

⁴² *Ídem.*

⁴³ *La Protesta*, 7 de abril de 1909.

⁴⁴ *Ídem.*

La Escuela Moderna de Buenos Aires contaba con un cuadro filodramático, un conjunto orquestal y un coro, que se presentaban en veladas y fiestas organizadas para recaudar fondos. Estas actividades solían ser muy bien recibidas, y muy bien comentadas por el movimiento, otra de las características de estas fueron los oradores que disertaban sobre la educación racional principalmente.

En noviembre de 1909 a causa de la ya mencionada represión que siguió a la muerte del Coronel Falcón la escuela es clausurada. En los inicios de los años siguientes se gestionó la reapertura, pero los sucesos previos al Centenario primero, y la sanción en junio de la Ley de Defensa Social lo evitaron. Hubo que esperar hasta 1911 para reactivar el proyecto.⁴⁵

Otra experiencia que se generó durante 1909 fue la Escuela Moderna de Villa Crespo. Ésta se proyectó durante mucho tiempo, tomó fuerza a fines de 1908, para abrir sus puertas a mediados del año siguiente en un edificio de muy malas condiciones, lo que le sirvió de excusa a las autoridades de educación para dificultar su obra. Tuvo como director a Renato Ghia, un conocido miembro del movimiento de enseñanza, partícipe luego de la Liga de Educación Racionalista, también fue conferenciante y colaborador de las revistas libertarias especializadas. En agosto el Consejo Nacional de Educación, ayudado por la policía, impidió la entrada a los 70 alumnos, hecho que motivó una gran campaña de solidaridad. En poco tiempo se consiguió otro edificio, donde funcionó hasta que cayó en la feroz represión desatada a fines de ese año.

Durante el obligado *impass* de 1910 aparecieron nuevas críticas, ya no virulentas y cargadas de cuestiones personales e ideológicas, sino más reflexivas, sin que esto les quite algo de dureza. Éstas decían que a pesar de algunas excepciones, no se lograron los objetivos, y que el resultado general había sido negativo. Como principales problemas destacaban la falta de fondos, y de lugares adecuados. Los docentes también fueron foco de las críticas, “salvo raras excepciones hay que reconocer que los maestros que han ocupado los puestos de profesores en nuestras escuelas modernas (...) son incompetentes para el desempeño de las funciones (...). [Además estos eran] cambiados con frecuencia (...) y el hecho de que **cada cual tenía su método** el último en llegar destruía lo hecho por el que lo había precedido”.⁴⁶

Estas críticas recomendaban no abrir nuevas escuelas hasta que estuvieran en condiciones de superar a las escuelas estatales “y no se supera la enseñanza del Estado

⁴⁵ Barrancos, Dora, *op. cit.*, págs. 120-121.

⁴⁶ *La Protesta*, 23 de octubre de 1910. Subrayado del original

con reducidos y antihigiénicos locales, reducido y deficiente material de enseñanza y maestros... si bien de muy buena voluntad algunos, pedagógicamente inferiores a los del Estado casi todos”.⁴⁷

Segundo período (1911-1920)

En éste período la represión estatal no fue tan decisiva como en el anterior. La curva ascendente de las experiencias comienza a gestarse en 1914, para decaer al finalizar el siguiente año. Esto puede explicarse, quizá, por la ruptura de la FORA⁴⁸ y por las decisiones que llevaron al “abandono de la lucha por una escuela paralela”.⁴⁹ También la llegada al poder de la Unión Cívica Radical por medio del voto popular, producto de la Ley Sáenz Peña, trajo un consigo una gran iniciativa en materia educacional y cultural, tanto es así que Julio Barcos se iría acercando progresivamente a la Unión Cívica Radical hasta convertirse, no solo en funcionario con un cargo en Consejo de Educación, sino en un yrigoyenista acérrimo⁵⁰.

En noviembre de 1911 el Centro Social “Estimulo al Estudio” abrió la Escuela Moderna de Talleres, FC del Sud⁵¹, y como era costumbre abría también los domingos para ofrecer disertaciones sobre distintos tópicos. Sólo tuvo cursos nocturnos hasta 1921, año en que gracias al apoyo del Sindicato de Obreros Ferroviarios de esa localidad y al de Constructores Navales abrió los cursos diurnos. Clausurada por unos pocos meses durante 1922, el comité Pro Escuela influyó mucho en su pronta reapertura, continuando con su obra dando una gran libertad a los niños, tanto que producían reacciones adversas en algunos padres, principalmente la costumbre de saludarse intercambiando besos entre niños y niñas.⁵²

En 1923, año en el que se produciría un conflicto entre los alumnos y la FORA, por un pedido de dinero de los primeros con un sello de la central obrera, que le valió perder apoyo de ciertos sectores, la Escuela es cerrada, a pesar de la intensa campaña para

⁴⁷ *Ídem.*

⁴⁸ En 1914 la CORA, de orientación sindicalista “pura” se autodisuelve e insta a sus gremios a afiliarse masivamente a la FORA, de tendencia anarquista. En el congreso del año siguiente, el IX, se revoca la aprobación del comunismo anárquico. Una fracción se retira y la central se divide en la FORA del V, anarquista, y la del IX, sindicalista.

⁴⁹ Barrancos, Dora, *op. cit.*, pág. 141.

⁵⁰ “Al Dr. Hipólito Irigoyen. Líder, apóstol y mártir de la democracia Argentina” reza la dedicatoria de su libro “El pan de los pobres”, donde reniega del anarquismo. Barcos, Julio, *El pan de los pobres*, Buenos Aires, Renacimiento, 1933.

⁵¹ Actualmente Remedios de Escalada.

⁵² Barrancos, Dora, *op. cit.*, págs. 161 a 165.

recaudar fondos. Las autoridades educativas la clausuraban por la precariedad edilicia, y porque no se podía expandir la enseñanza a los grados superiores del ciclo primario (en esa época las escuelas urbanas debían ofrecer un ciclo completo). Pero aunque tuvieran todas estas opciones el establecimiento fue cerrado porque la metodología de enseñanza no fue moderada, como le fuera exigido.⁵³

En 1912 se crea la Liga de Educación Racional, con el propósito de crear escuelas racionales, y reabrir la denominada Escuela Moderna Buenos Aires. Esto último lo logra en una de sus primeras gestiones, aunque no por mucho tiempo, para 1914 se encontraban, nuevamente, intentando reabrir la sin éxito. Su órgano difusor sería *La Escuela Popular*, del que salieron veinte números hasta junio de 1914,

Otra experiencia previa al nuevo auge de los años 14 y 15 es la Escuela Moderna de Villa Domínico abierta en 1913. Sobrevivió a pesar de los problemas, tanto financieros como con las autoridades educacionales, hasta 1916.

A fines de 1914 surgió un proyecto para crear una Escuela Moderna en el norte de la Capital Federal, en el barrio de Belgrano. En abril del año siguiente comenzaron a funcionar cursos nocturnos para adultos y adolescentes, de más de 14 años. No quedó constancia de que dichos cursos continuaran durante 1916.

En los primeros meses de 1915 el Ateneo Racionalista de Villa Crespo comenzó una campaña por la reapertura de la Escuela Moderna de ese barrio porteño. En octubre, en un local cedido por la Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles, nuevamente abrió sus puertas la Escuela Moderna de Villa Crespo que como tal sólo existió hasta el final de 1916, aunque se dictaron cursos nocturnos durante, por lo menos, un año más.

La Escuela Moderna de Almagro vio la luz en el mes de diciembre de 1915. El director de la escuela, invitaba a los niños del barrio a “recibir la educación que despojará su cerebro y abrirá nuevas fuentes a su corazón generoso”⁵⁴ y pedía a los padres que amaran la educación racional y científica que apoyaran la iniciativa. A su sede se trasladó el Comité que la apoyaba en el año 1916. la escuela funcionó con grandes problemas económicos durante muchos años. La investigación de Dora Barrancos encontró indicios de que no tuvo gran reconocimiento por parte de las sociedades de resistencia adheridas a la FORA del quinto congreso, éste mas bien fue oscilante, por ejemplo durante 1921 “la distinguió con un reconocimiento más explícito”⁵⁵ el año de

⁵³ *Ibíd*, pág. 167.

⁵⁴ *La Protesta*, 7 de diciembre de 1915.

⁵⁵ Barrancos, Dora, *op. cit.*, pág. 149.

1922 fue apremiante en lo económico, y desbordante en solidaridad, ya que se multiplicaron las iniciativas para obtener ayuda, la mayoría de ellas fomentadas por sociedades adheridas a la FORA del V.

En junio de ese año la Escuela Moderna adhirió al Comité Educacional Pro Infancia⁵⁶, el cual se obligó a prestarle ayuda financiera. Con la ayuda de dicho comité al año siguiente comenzaron las tratativas para conseguir un edificio apropiado, cuestión que logró recién en 1924. Las últimas noticias registradas sobre la escuela, datan de los primeros meses de 1925, por lo que es probable que cesara sus actividades a mediados de ese mismo año.

La experiencia más original de este período se da en Berisso, donde la comunidad rusa del lugar, en 1915, se agrupó en torno a la Biblioteca Rusa, creada en enero de ese año, los principales referentes venían de diferentes tendencias, aunque el aporte del anarquismo fue muy grande. Una de las actividades más importantes que se realizaban en la biblioteca era la de cursos para adultos, en su mayoría analfabetos. Estos fueron un éxito, ya que en cuatro meses una parte importante de los concurrentes habían aprendido a leer y escribir. La importancia del cuadro filodramático y del coro, que llegó a actuar en el Teatro argentino de La Plata, fueron de gran importancia. En mayo de 1917 se crea la Sociedad de Obreros Rusos de Berisso, aprovechando el impulso dado por la revolución rusa, que en dos semanas contaba con 38 socios.

Al poco tiempo se fusiona con la Biblioteca y toma el nombre de Sociedad Social y Cultural de los Obreros Rusos, esta desde sus inicios dedicó sus esfuerzos a la apertura de una escuela primaria, a la que concurrieron en sus inicios 38 alumnos a los que daba clases una maestra voluntaria llegada desde Buenos Aires. Para 1920 la cantidad de niños se duplicó y los docentes pasaron a ser tres, pagados por la comunidad. La modalidad era bilingüe, se enseñaba en ruso y en castellano, y al parecer los ideales originales de la revolución rusa dieron una motivación que llevó a creer en que la transformación de la sociedad argentina era una posibilidad factible.⁵⁷ Pero las nuevas noticias de llegadas de Rusia⁵⁸ minaron la convivencia, aunque la escuela logró sobrevivir hasta 1925.⁵⁹

⁵⁶ Ente fundado en ese año con la intención de apoyar las iniciativas de educación libertaria. Modificaría su nombre al menos tres veces en su historia.

⁵⁷ Los hechos de la semana trágica dan una muestra de lo real de esta posibilidad.

⁵⁸ La persecución de anarquistas por parte de los bolcheviques nació casi con el golpe de estado de noviembre y fue escalando en violencia llegando a su punto máximo con la matanza de obreros en Kronstad y el aniquilamiento del movimiento Machnovita en Ucrania, ambos en 1921.

⁵⁹ Barrancos, Dora, *op. cit.*, págs. 145 a 148.

En éste período la creación de escuelas diurnas pasó a segundo plano, se le dio particular importancia a la creación de cursos con un amplio espectro, “desde los cursos de aritmética y lenguaje, pasando por las conferencias con debate sobre temas ‘sanitarios’ (higiene, profilaxis de las enfermedades sexualmente transmisibles, tuberculosis, etc.), hasta la práctica de las ya mencionadas ‘lecturas comentadas’, estrategia basada en la lectura de un texto básico – generalmente doctrinario- por alguien que luego coordinaba el análisis colectivo.”⁶⁰

Tercer Período (1921-1930)

Para esta época, los anarquistas se encontraban en oposición al régimen soviético, una fracción minoritaria se había pasado al Partido Comunista, (de reciente fundación) y el resto se hallaba envuelto en una disputa, entre expropiadores y legalistas, que tenía tintes de antagonismo insalvable, sobre todo luego del asesinato de Emilio López Arango⁶¹ en 1929. Luego, el golpe de estado del General Uriburu arrasaría con las escuelas libertarias que aun seguían en pie.

En 1922 se crea el Comité Educacional Pro Infancia y uno de sus primeros actos fue convocar una reunión a las sociedades gremiales y agrupamientos culturales para discutir: “1º ¿Está de acuerdo esta institución con la educación racional del niño? 2º ¿Cree buena la labor de este comité y sus principios básicos? 3º **¿Está dispuesto a apoyarla moral y materialmente?** (...)”.⁶² El llamado fue respondido y se decidió gestionar la apertura de escuelas racionalistas y adoptar el nombre de Comité Pro Escuelas Racionalistas, con el que en el siguiente año se quejaba de la apatía en la que estaba inmerso el movimiento (con respecto a la enseñanza).⁶³ En febrero editaron un folleto escrito en España, destinado a reactivar la propuesta de la educación racionalista en la Península Ibérica, donde se leen críticas y propuestas. También fundaron una biblioteca, donde en mayo comenzarían a dictar cursos de Esperanto, Fisiología y anatomía, además de las ya mencionadas sesiones de lectura comentada.

⁶⁰ Barrancos, Dora, *op. cit.*, págs. 144-145. Subrayado en el original.

⁶¹ López Arango era redactor de La Protesta. Estaba en contra de la línea expropiadora y la atacaba con dureza desde las paginas del diario, llegando a acusar a Severino Di Giovanni de espía fascista. Su muerte nunca quedó aclarada, pero todas las sospechas se inclinaron hacia éste último. Incluso Osvaldo Bayer se inclina por esta opción luego de la investigación que realizo para escribir la biografía del anarquista italiano.

⁶² *La Protesta*, 16 de agosto de 1922. el subrayado es mío.

⁶³ *La Protesta*, 11 de enero de 1923.

El comité que había pasado a llamarse Agrupación de Propaganda Pro Escuela Racionalista destinó un comunicado a las asociaciones obreras, pidiéndoles que no se encargaran solamente de las condiciones económicas de los explotados, sino que debían encargarse de su futuro. “La falta de escuelas nuestras en Argentina es una laguna en las actividades libertarias (...), ¿por qué no hay Escuelas Racionalistas en Buenos Aires por lo menos? No es por falta de medios, de recursos, ni de hombres (...)

Creemos que ya es hora que los proletarios rompan su brutal indiferencia con respecto al destino de los hijos que engendran.

Los proletarios constituyen sindicatos con el fin de luchar contra la voracidad burguesa y la tiranía estatal y mandan sus hijos -¡oh ironía!- a las mismas escuelas del estado, donde se les prepara un alma esclava para el destino de productores y esclavos que han de ser cuando hombres. Siendo consecuentes hay que suprimir, es necesario borrar esta contradicción, porque la escuela, la enseñanza oficial actual, está condicionada con vistas a la estructura de la sociedad capitalista (...).⁶⁴

En octubre de 1923 surgen nuevamente problemas entre los que plantean la educación libre de todo dogma, y quienes creen que se debe enseñar la doctrina anarquista a los alumnos, porque ese era el planteamiento del verdadero racionalismo. El comité no se disolvió, pero dejó de contar con el apoyo de las sociedades obreras adheridas a la FORA⁶⁵, y hubo que esperar hasta 1926 para que recuperara algo de su original ímpetu y el apoyo de la central obrera anarquista. Durante el año siguiente se desarrollaron una interesante cantidad de cursos de Física, Álgebra, Mecánica y Electricidad, dejándose de lado la educación primaria.

Sobre el final de 1920 en la localidad de Ensenada fue creado el Ateneo Obrero de Estudios Eliseo Reclus. Seis meses después inauguran una escuela nocturna donde se dictaba aritmética y lenguaje, a la vez que algunas disciplinas prácticas. Más tarde se incorporaron las clases de química. Esta experiencia tuvo su época de auge entre los años 1922-1923.

En la Zona Norte del Gran Buenos Aires se abrió una escuela diurna entre enero y febrero de 1924, que fue precedida por una escuela profesionalizante circunscripta al aprendizaje sobre motores de combustión. Elite Roqué fue el primer director de la escuela primaria, a la cual concurrían 60 niños, distribuidos en dos turnos. No había una

⁶⁴ *La Protesta*, 8 de septiembre de 1923.

⁶⁵ La FORA del IX había cambiado su denominación por la de Unión Sindical Argentina (USA) el año anterior

cuota, sino que había una contribución voluntaria, y casi la totalidad de los alumnos provenían de familias proletarias.

La diferencia con las escuelas estatales esta en que los niños eran sacados al aire libre donde, en medio de paseos que llegaba a ser de varios kilómetros, se vinculaban circunstancias y fenómenos que en la escuela oficial sólo se veía en los libros.

Las causas de su cierre, acontecido en 1925, no están claras, pero es mas que probable que hayan sido económicas.⁶⁶

A partir de 1926 sólo quedaron escasos cursos nocturnos. A pesar de alguno proyectos comenzados en esta etapa, y la continuación de otros, la educación de los niños había quedado fuera del movimiento libertario, sí se hizo hincapié en la instrucción de los obreros, con numerosos cursos de oficios. Otra particularidad del período es la vuelta de la disputa metodológica entre el sector sindicalista y el docente, como la que protagonizaran Gilimón y Barcos casi veinte años atrás.

Un párrafo aparte merecen las escuelas libertarias del interior del país, a las que solamente voy a nombrar, primero la Escuela Moderna de Rosario, que fue fundada en 1913 y que sobreviviría hasta 1926. En esa ciudad en el período 1919-1925 hubo otras tres, llegando a funcionar hasta cuatro escuelas a la vez.

En Luján de 1907 a 1909; Rosario de 1907 al Centenario; durante 1908 se fundan escuelas en Villa Constitución (Santa Fe), Ingeniero White, Lobos, Mendoza y probablemente otra en Junín. En 1909, una en La Plata que sería reabierta en 1914 hasta 1916. en este segundo período además de las ya mencionadas se crearía la de Punta Alta, una localidad cercana a Bahía Blanca. En la tercera etapa aparte de las rosarinas sería fundada una en Venado Tuerto en 1923; otra en Mendoza en 1926 que llegaría a contar con doscientos alumnos. Y por último las creadas en Comodoro Rivadavia, al sur de la provincia de Chubut⁶⁷, la primera fundada entre 1921 y 1922, cerrada por el General Mosconi en 1924, al encontrar en la pared de un aula una lámina en la que aparecían el Estado, el Clero y el Capitalismo inmolando al pueblo obrero en una figura

⁶⁶ Barrancos, Dora, *op. cit.*, págs. 168-169.

⁶⁷ Otro hecho destacado que se dio en el extremo sur del país fue el intento de acto programado por la Federación Obrera de Río Gallegos, en conmemoración del asesinato de Francisco Ferrer, que fuera negado por la autoridad y que motivara la huelga general de 48 horas. Bayer, Osvaldo, *La Patagonia rebelde, edición definitiva*, Buenos Aires, Planeta, 2002, págs. 40-41.

que destilaba sangre. Y la otra en la cercana localidad de Km 3, sobre el final de la década de la que no se encontraron muchos datos.⁶⁸

También es para destacar la actuación de la Liga de Educación Racionalista, creada en 1912 por el grupo de Julio Barcos, y que una de sus primeras actuaciones fue la reapertura, efímera por cierto, de la Escuela Moderna de Barracas. Su propósito fue el de luchar contra las influencias clericales y patrióticas en la educación, y el de crear un proyecto educativo que fuera viable. Crearon sus propias revistas de difusión, y aunque las publicaciones anarquistas siguieron publicando sus solicitadas, sus actos la fueron alejando cada vez más, hasta que no le quedó ningún punto en común con el movimiento libertario.⁶⁹

A principios del siglo XX el Estado argentino ajustó el proceso de control sobre la educación y la construcción simbólica de la identidad nacional. Comenzó la obligatoriedad de festejar y dictar clases alusivas al veinticinco de mayo y al nueve de julio, la jura de la bandera por parte de los alumnos y en las escuelas donde los extranjeros eran mayoría, como en La Boca, un homenaje diario a ella (regla que se extenderá a todas las escuelas en las vísperas del Centenario.) Esta presencia cada vez más fuerte del Estado en la educación (que en 1909 unificó los planes de estudio que pasaron a ser controlados por éste, y un mayor control para que los maestros pudieran dar clases) fue un impedimento muy grande en los intentos de conformación de las escuelas libertarias. Otro obstáculo fue la laicidad, ya que esto le quitó a la educación anarquista una de sus principales fuentes de adeptos. Esto sumado a la mejor estructura edilicia, la mayor preparación del personal docente, y la diferencia en la cantidad de maestras por niño en comparación con las escuelas libertarias, daban al Estado una ventaja, que las divisiones internas del anarquismo no hicieron otra cosa que ampliar. Esta penetración estatal en la educación fue un acierto para las clases dominantes porque “La escuela gratuita y obligatoria ha sido un poderoso factor de integración y

⁶⁸ Para más datos sobre las escuelas libertarias en el resto del país ver Barrancos, Dora, *op. cit.*, 1990.

⁶⁹ Para un detalle minucioso ver Barrancos, Dora, *op. cit.* Cap. IV.

fueron las medidas represivas contra el movimiento obrero en general y el anarquismo en particular, como la sucesión de estados de sitio, en la primera década del siglo XX, y las leyes de Residencia, y de Seguridad Social.

Las experiencias educativas libertarias, no llegaron a ser una opción real a las escuelas oficiales. En un folleto editado en 1923 por el Comité Pro Escuelas Racionalistas, el autor escribía sobre la situación de las escuelas modernas en España, pero el texto parece un balance de la actuación de estas en Buenos Aires: “La enseñanza racionalista no es como nosotros la quisiéramos. En algunos puntos es tan sólo una sombra (...) La escasez de libros de texto buenos, el agotamiento editorial de los pocos existentes (...), la persecución de que son objeto (...); la incompetencia general de los profesores y la ignorancia de los padres sobre quienes recae la incumbencia del sostén de las escuelas racionalistas (...), hace que lo que nosotros hayamos concebido como la escuela nueva por excelencia se trueque en una diminuta imagen de sí misma (...)”.⁷¹

Las escuelas libertarias fueron planteadas para cambiar la sociedad desde, casi, su inicio mismo. Educar a un niño para la libertad, es el precepto de la mayoría de los educadores anarquistas, como contrapunto a la educación, sea estatal o privada, planteada como justificador de un modelo hegemónico.

Bibliografía

BAKUNIN, M, *Federalismo, socialismo y antiteologismo, en obras completas*, Buenos Aires, La Protesta, 1926, Tomo 3.

BARCOS, J, *El pan de los pobres*, Buenos Aires, Renacimiento, 1933.

BARRANCOS, D, *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principio de siglo*, Buenos Aires, Contrapunto, 1990.

BARRET, R, *Ideas y críticas, en obras completas*, Buenos Aires, Tupac, 1943.

⁷⁰ Capeletti, Ángel, *op. cit.*, Pág. 311.

⁷¹ Barthe, F, *Algo sobre la enseñanza*, Buenos Aires, La Protesta, 1923, pág. 1. Citado en Barrancos, Dora, *op. cit.*, pág. 153.

- BAYER, O, *La Patagonia rebelde, edición definitiva*, Buenos Aires, Planeta, 2002
- BAYER, O, *Severino Di Giovanni, el idealista de la violencia*, Buenos Aires, Planeta, 1999
- BAYER, O, *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzk y otros ensayos*, Buenos Aires, Tierras del sur, 2003.
- BILSKY, E, *La FORA y el movimiento obrero(1900 – 1910)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1985, Tomo 2.
- CAPELLETTI, A, *Bakunin y el socialismo libertario*, México, Minerva, 1986.
- CAPELLETTI, A, *La ideología anarquista*, Buenos Aires, Reconstruir, 1992.
- FABBRI, L, *Malatesta*, Buenos Aires, Americalee, 1945.
- FERRER I GUARDIA, F, *La escuela moderna*, Buenos Aires, Una idea, 2005.
- GORI, P, *Conferencia política*, Milán, Editrice moderna, 1948.
- KROPOTKINE, P, *Campos, fábricas y talleres*, Valencia, Arte y libertad, 19..
- LARROCA, J, *Un anarquista en Buenos Aires (1890 – 1910)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1971.
- OVED, I, *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, México, Siglo XXI, 1978.
- PONS PRADES, E, *Las guerras de los niños republicanos (1936-1995)*, Madrid, 1997.
- SALAS, H, *El Centenario. La Argentina en su hora más gloriosa*, Buenos Aires, Planeta, 1996.
- SURIANO, J, *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*, Buenos Aires, Manantial 2001.
- TOMASI, T, *Breviario del pensamiento educativo libertario*, Cali, Otra vuelta de tuerca, 1988.
- “Ley de Defensa Social”** Dado en la Sala de Sesiones del Congreso Argentino, en Buenos Aires, a 28 de junio de 1910. Publicado en: **“Documentos”**
<http://www.gratisweb.com/argentinidad/Documentos.htm>

Algunos periódicos semanarios y revistas consultados:

El rebelde.
La Protesta Humana.

La Protesta.
La Escuela Popular
Todo es historia